
¿Qué no podeis ser leones?
Bueno. Sed simplemente
hombres. P. G. G.

Regeneración

Vivir para ser libre, ó
morir para dejar de ser es-
clavo. P. G. G.

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 131. Sábado, 8 de Marzo de 1913. Saturday, March 8, 1913.	EN MEXICO. Por un año... \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 809 Yale Street Los Angeles, California Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS. Por un año... \$2.00 oro Por seis meses... \$1.10 oro Por tres meses... \$0.60 oro	5 CTS. ORO. 10 Cts. Moneda Mexicana.
---	---	---	--	---

Por la Libertad de los Martires de McNeill Island

DESENMASCARANDO EL CRIMEN.

Estado de California)
Condado de Los Angeles)

El declarante Capitán Paul Smith, quien debidamente juró, declara lo siguiente: Hacia mediados de Junio de 1911 me encontraba yo confinado en la Cárcel del Condado de San Diego junto con Joe Reese, alias H.F. Johnson, con cargos sobre nosotros por las autoridades de los Estados Unidos por ser contrabandistas. En esa fecha fui visitado por F.T. Simmons, un empleado que andaba trabajando por cuenta del Licenciado de los Estados Unidos del distrito de los Angeles, quien me dijo que si yo ayudaba al gobierno á proseguir y procesar á Enrique Magón y Ricardo Magón juntos con Figueroa y Rivera, miembros de la Junta del Partido Liberal Mexicano que están acusados por violación á las leyes de neutralidad en conexión con la Revolución de la Baja California, y que el gobierno vería que la acusación mía de contrabandista quedara limpia de todo cargo, y de este modo no tendría yo que servir ningún tiempo en prisión. Después que Simmons se fué, Reese ó sea Johnson, J.J. Hickey y yo mismo, juntos todos convenimos é hicimos nuestro cálculo de que era un buen plan para escaparnos nosotros de la prosecución y al efecto manufacturamos una fábula de que los Magón's, Figueroa y Rivera componentes de la Junta nos habían enlistado en Los Angeles, dándonos á cada uno \$5.00, prometiéndonos también 160 acres de tierra, y que nos habían enviado á México á pelear en contra del gobierno de Díaz. Unos días después, Simmons volvió á visitarnos en la Cárcel y le dijimos que si estábamos dispuestos para ayudar al Licenciado del distrito de los Estados Unidos en proseguir el proceso de los Magón's. Por consiguiente, unos días después fuimos traídos para Los Angeles bajo custodia y se nos presentó ante el GRAN JURADO FEDERAL quien estaba entonces en sección. Ante este CUERPO DE JURADOS nosotros testificamos el mentir para salvar nuestros propios pescuezos. Esta es la única oportunidad que el gobierno nos dió para hacer tal cosa. Los Magón's fueron procesados bajo este testimonio.

(Firmado) Capitán Paul Smith.

Aprobado y jurado ante mí
el día 10 de Julio de 1912.

ALICE I. FLICINGER, Notario Público por el Condado
de Los Angeles, Estado de California.

Carta de Prosesta.

AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Mr. Woodrow Wilson,
White House, Washington D. C.

Yo, el firmante, después de una entera investigación en el caso del encarcelamiento de los miembros de la Junta del Partido Liberal Mexicano, y después de haber quedado convencido de que se cometió perjurio por los testigos del gobierno, de los Estados Unidos, demandando la libertad de Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, que actualmente están en la Penitenciaría de McNeill Island, sufriendo una condena injustamente.

Nombre.....

Calle.....

Pueblo.....

Estado.....

La Intervention Americana es un Hecho

El cambio de administración en los Estados Unidos ha pavimentado el camino al capitalismo yankee para dictar sus órdenes respecto á México. La entrada de Woodrow Wilson á la Casa Blanca, significa que la plutocracia está lista para la acción contra el proletariado mexicano. La intervención americana es un hecho.

No pueden recorrerse los editoriales de la prensa burguesa, no pueden leerse las entrevistas de los altos políticos del país, no puede pasarse la vista por los telegramas que reflejan las opiniones de los periódicos europeos y canadienses sin encontrar en todos y cada uno de ellos el deseo y aspiración por la intervención de los Estados Unidos en México á fin de restablecer el orden que produce tantos provechosos el financiamiento internacional.

La prensa capitalista de la populosa Londres reconoce justificación á la intervención americana.

El "Daily Mail" dice: "Los intereses americanos en México son muy grandes. Si los mexicanos son juiciosos, deben arreglar sus diferencias tan rápidamente como sea posible."

El "Standard", de la misma ciudad, dice: "Nadie objetará seriamente si el departamento de estado en Washington lleva adelante su actividad. Con el completo del canal de Panamá, los intereses en la seguridad y estabilidad de los estados de Centro América serán demasiado fuertes para poder negarse, y México debe arreglar sus asuntos en propio orden ó aceptar la celosa vigilancia de su gran vecino."

"La intervención americana es inevitable" declara el "Daily Graphic", el cual añade: "Esto modificará profundamente la geografía política de Norte América."

El "Times", el más importante diario burgués, se expresa en los mismos términos y excita á los Estados Unidos á que efectúen pronto y sin tardanza su intervención en México.

El "Morning Post" de la misma ciudad, dice que la situación en México justifica los preparativos navales y militares de los Estados Unidos y que esta nación, "moralmente", está destinada á intervenir si los "derechos" de los extranjeros están amenazados.

El "Daily Chronicle", otro de los importantes periódicos de Londres, discutiendo editorialmente la situación, dice que los Estados Unidos no pueden ignorarla, pero que el periódico no envidia á Mr. Wilson el problema que le espera. Agrega que los expansionistas americanos están hablando de anexión, pero que probablemente ese acto requerirá más tropas que las que necesitó Gran Bretaña para anexarse las repúblicas boeras.

El "Daily News", del mismo Londres, dice que el Presidente Wilson tendrá dificultad de resistir la presión en favor de la intervención, la cual indicará ANEXION después de una larga y costosa guerra.

Otros diarios de Birmingham, Liverpool, Manchester, Glasgow y otras ciudades del Reino Unido se expresan en los mismos términos que la prensa londinense y esperan que la Unión Americana proceda á intervenir en México.

La prensa burguesa de Francia, también se ocupa de las condiciones de México, y su vista en general, es que la intervención de los Estados Unidos probablemente ocurrirá antes

de que el orden sea restaurado. Las considerables inversiones—dice un diario de París—que han hecho en México los capitalistas franceses, demandan que la paz, el orden y el respeto á la propiedad sean restaurados pronto en México.

La prensa del Dominio del Canadá está llena de editoriales que abogan por la intervención en México.

El "Daily Star" de Toronto, dice que si el Presidente Taft despachó á las costas mexicanas una escuadra de dreadnoughts para proteger los intereses americanos en México, Gran Bretaña debe hacer lo mismo supuestamente que los intereses canadienses en México montan á varias decenas de millones de pesos."

El "Daily World" de Toronto, dice: "Ninguna nación puede vivir para sí. Los Estados Unidos principiarán con la determinación de no asumir responsabilidad por los asuntos ó destinos de otros países. Sin embargo, esa nación ha venido á ser parte en los asuntos del mundo, y por la doctrina Monroe ha asumido una posición de soberanía en América. Por esta mera doctrina, debe intervenir en México. Los intereses extranjeros ahí, están en peligro. Las grandes inversiones están amenazadas por la guerra. Durante muchos meses no ha habido poder en el país para preservar la ley y el orden. Es manifiesto que las condiciones no pueden mejorar hasta que se efectúe una intervención exterior. Esta intervención debe ejercerse desde Washington, aunque hasta ahora el gobierno de los Estados Unidos no se ha decidido á intervenir."

El "Evening Telegram" de Toronto, dice que la intervención americana tendrá que verificarse. Agrega: "Los mexicanos han tenido bastante oportunidad de crear un gobierno propio. Ellos han fracasado en sus esfuerzos. Madero parece que fué la cabeza de un gobierno de ladrones. El poder de Madero ha sido substituido por un gobierno de asesinos. Woodrow Wilson comenzará su administración con disturbios. La dificultad mexicana confronta á los demócratas en la aurora de su carrera."

Por su parte, los parlamentarios ingleses que sirven á las corporaciones con intereses en México, están trabajando por crear un movimiento en favor de la intervención americana.

William Mitchell Thompson, miembro de North Down, hablando hace pocos días en la Cámara de los Comunes, invitó al gobierno británico á que urgiera al gobierno de los Estados Unidos el deseo de tomar tal acción como condujera á la pronta restauración del orden en México.

Y los mismos funcionarios de los Estados Unidos no ocultan más sus deseos intervencionistas. Thomas B. Catron, senador de Nuevo México, dijo hace pocos días en Washington: "Es buena la noticia de la última revuelta en México. Ocasionalmente intervención de parte de los Estados Unidos, cuyo país, tarde ó temprano debe enviar sus tropas al otro lado de la frontera y parar los levantamientos y la anarquía en México. En el supuesto que los nuevos revolucionarios inauguren un nuevo gobierno, luego estallará una nueva revolución contra este gobierno. Ellos son capaces de comenzar cinco nuevas revoluciones en cinco días, todas con pérdidas á los Estados Unidos, pérdidas de propiedades americanas, y pérdidas de vidas de nuestros ciudadanos."

Los Estados Unidos—continuó Catron—deben intervenir en México. La última revuelta indica que habrá más combates á lo largo de la frontera. Los incidentes de los últimos meses se repetirán á lo largo del Río Grande y no solamente sufrirán los intereses americanos en México, sino que los disturbios se extenderán al lado nuestro como ha sucedido en el pasado. El gobierno americano debió haber intervenido hace tiempo; debe intervenir ahora, mejor que dejar el asunto para los próximos meses."

Atentado criminal más odioso que la intervención americana en México, no podrá encontrar el mundo en los últimos años. Esa intervención en que millares de seres humanos van á perder sus vidas, se hará tan sólo para perpetuar una esclavitud que hace felices á un puñado de bandidos con residencias en Londres, Berlín y París, Washington, Nueva York y Philadelphia, Los Angeles, Montreal y Toronto.

El mundo proletario debe dejar oír su rugido de indignación en todas las grandes ciudades contra el atentado en vísperas de perpetrarse, y usar de cuantos medios estén á su alcance para evitar que los Estados Unidos invadan México.

Sólomente la acción decisiva y simultánea de las clases trabajadoras de Europa y América puede impresionar al capitalismo y á su instrumento: el nuevo gobierno del Profesor Woodrow Wilson.

Que esa acción por medio de la prensa, manifestaciones, paradas y mítines, se haga con celeridad y toda la energía que la solidaridad de clase demanda, y el proletariado mexicano podrá seguir adelante en su lucha contra la tiranía militar del asesino Victoriano Huerta, el tigre que asaltó el sillón presidencial después de haber

clavado sus garras en el iluso muñeco Francisco I. Madero, y que en la actualidad es el perro guardián del Capital en México.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Mexico y la Argentina Hermanos de la Campaña ¡Oid! a Vosotros.

Los que incesantemente sufrís de las penas y fatigas del campo; los fríos empalmeados y crueles del invierno, en los desmontes, las aradas y las siembras; las crudezas achicharradoras y mortíferas del verano, en las cortas, las trillas y los empaveses; Produciendo, afanosos y fecundos, para el amo.

Los que soportáis en los pastores, permaneciendo á la intemperie—engorrotados por el frío ó asados por el sol,—el azote despiadado de los vientos más pilcheas que los empaveses; Produciendo, afanosos y fecundos, para el amo.

Los que pasáis de las penurias y miserias de la vida campestre: días y días sin pan, después de haber producido abundante trigo, alimentados con mate amargo y maíz tostado ó con maíz cocido solamente; Años tras años durmiendo en el suelo, sin más pilcheas que el apero, á pesar de ser los que esquilais la lana.

Los que vivís condenados por la usurpación capitalista, al sufrimiento y á la miseria atroz, soportando sobre vuestras espaldas el peso infame de todas las injusticias y bellaquerías que urden los dioses del pago, que son: el cura, el comisario y el patrón.

A vosotros, todos, va dirigida esta hoja.

A vosotros—hijos del sufrimiento y del trabajo,—hombres nobles y fuertes, os preguntamos: ¿Sabiais por qué los campesinos de México luchan tan valientemente en los campos de batalla, regando con su sangre generosa la tierra que tantas veces empajaron con su sudor? ¿Sabiais que en la campaña de México se cortan todos los alambrados que dividen la tierra, se queman los archivos de propiedad y se abren las puertas de los negocios, todo al grito de: "¡Viva Tierra Libre!" y de "¡Abajo los ricos!"

Después, pensad en la forma en que vivís. Pensad en los abusos que cometen con vosotros, los dioses del pago.

Después, pensad en la forma en que sufrimientos, las miserias y las penas de que se os hace víctima. Pensad en las desdichas de nuestras campañas y de nuestros queridos hijos, pobres seres que crecen en medio del dolor, unidos al yugo desde muy pequeños, sin aprender á leer ni escribir, pasando hambres y frios sin gozar nunca.

¡Siempre como buques maltratados por incómpasiva piedad!... Luego pensad en la vida que pasan los años, esos canallas que roban el producto de nuestro trabajo y compran, ó roban, también, el amor de nuestras mujeres é hijas. Pensad en esos haraganes que salen al campo, bien vestidos y mejor montados, á curarse de las pestes que agarran en la ciudad, con sus borracheras, sus fiestas y corrupciones de todos los días. Cuando hayais pensado en todo esto, se re moverán muchos recuerdos tristes que lleváis ocultos, la sangre hervirá en vuestras venas como hierven en las venas del tigre que defiende sus cachorros, sintiendo ansias y odios.

¡Despertará el león que duerme en vuestro pecho! Entonces acordaos que sois fuertes, que sois hombres, que nuestros abuelos eran libres, y si no lo eran lucharon por serlo. Acordaos de que sabéis manejar las bolas, la daga, el lazo, el revólver y la escopeta. Acordaos que tenéis dos puños de acero cada uno, que tronchan á boles, que voltean toros, que matan tigres y leones; puños, en fin, que sobran para acabar con la causa de nuestros males.

Hermanos de la campaña: los que nacisteis en este suelo, y que hoy os veis despojados en vuestra misma casa; los que vinisteis del extranjero, engañados por los negros que se han declarado dueños de la tierra que cultivais vosotros, uníos. Uníos como hermanos que sois, olvidados que unos son gringos y otros criollos, tened solamente en cuenta que todos sois explotados, que á todos os roban los bochos y las carreras. Armaos si no tenéis armas. Armaos todos. Cada uno su parte, sin dar cuenta á nadie. Cuando llegue el momento oportuno, proceded con los que os esclavizan, lo mismo que procedís con la lan

gosta y proclamaos dueños de la tierra.

Leed nuevamente esta hoja, queridos compañeros.

El trabajador de México fué como el de la Argentina: esclavo miserable, maltratado por los patrones y vendido por los políticos. El trabajador de la Argentina puede ser como es el de México ahora: libre y feliz. ¡Viva Tierra y Libertad!

J. PALEARI.

Las Condiciones en México

La Secretaría de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, á pedimento de la prensa del Dominio del Canadá, dió el informe siguiente sobre las condiciones en México.

"La guerra en México es un combate entre el Capital, representado por 20,000 ricos y la clase trabajadora, con sus 17,000,000 de miembros.

"Huerta será combatido por muchas fuerzas revolucionarias. Las bandas de Emiliano Zapata que numeran 15,000 hombres; el Partido Liberal Mexicano con sus guerrillas que se extienden por todos los estados de México, y los vaxquistas, que siguen al leader político Emilio Vázquez Gómez.

"Los Estados Unidos quieren establecer la paz á toda costa para que los \$1,000,000,000 que se han invertido en minas, ferrocarriles, etc., queden seguros y sigan dando provechosos.

"Porfirio Díaz, quien rigió México durante 35 años, se prepara á regresar de Egipto, su actual residencia, pero en este caso, la Revolución será renovada energicamente."

El Imperio de La Soldadecza

La dictadura maderista ha sido derrocada y en su lugar una autocracia militar se ha establecido. Dos semanas fueron suficientes para verificar el cambio de sirvientes del capitalismo bajo el disfraz de gobernantes; dos semanas en que millares de hombres; mujeres y niños de la clase trabajadora cayeron muertos bajo la metralla y las granadas de los asesinos de uniforme al servicio de Félix Díaz y de Madero; dos semanas en que la burguesía trabajó, y consiguió al fin matar por completo á una de las dos facciones políticas que han estado (Pasa á la 3a. plana)

ESTA FOTOGRAFIA FUE TOMADA EN MOMENTOS DE LLEVAR A LA JUNTA PARA McNEIL ISLAND. LOS DOS "PERSONAJES" QUE TIENEN UNA CRUZ BLANCA EN LA CABEZA, SON LOS ESBIRROS QUE LOS CONDUCIAN.



RICARDO FLORES MAGON, ANSELMO L. FIGUEROA, LIBRADO RIVERA, ENRIQUE FLORES MAGON.

Huerta No Quiere Prisioneros, por lo Tanto Hay Que Pagarle Con la Misma Moneda

Por falta de comunicaciones no habíamos sabido lo que pasaba en los campos del coronel con excepción de la capital.

Pues bien; a los dos mil hombres que componen la guarnición de Oaxaca, capital del mismo nombre, se sublevaron treinta "Fieles de Veracruz" iniciaron el movimiento y fueron secundados por otros ochenta del mismo batallón, los que haciendo disparos en medio de una granizada atacaron a la guardia del cuartel y ganaron la calle, dispersándose por varios rumbos. No hay más detalles.

Transitaba por la barranca del "El Papayo", que sita en los terrenos de la hacienda de Adilguayán, Morelos, un destacamento de soldados federales. Repentinamente se escucharon fuertes detonaciones que provenían de las quebradas de unos peñascos que se encontraban en la parte alta de la expresada barranca. Los federales accedieron al terreno que los separaba de los rebeldes, y al momento un refugio tiroteó que duró como dos horas; terminando con la huida de los "mochos".

Los importantes campos de caña pertenecientes a las haciendas de Adilguayán y San Carlos, fueron incendiados por los rebeldes comunistas.

A la estación de Yecapixtla, perteneciente al Ferrocarril Interoceánico, y situada muy próxima a Cuautla, penetró una guerrilla de comunistas, la cual incendió cuatro furgones que se encontraban en el patio de la expresada estación.

En el centro de Tetitlán, cercano a Yantepec, fué tiroteado por los comunistas, un destacamento que se componía de doscientos cincuenta federales.

Los burgueses de Yantepec, están alarmados porque los rebeldes casi todas las noches hacen disparos de fusilería por todas partes de la ciudad. Últimamente los rebeldes que asediaban la mencionada plaza, pasaron por la hacienda de Chahuichihola dirigiéndose a la casa del ayudante municipal con pistola en mano exigiéndole cierta cantidad de dinero, y como éste no tenía la cantidad que le exigían, penetraron a una casa de comercio y la saquearon, apoderándose de todas las mercancías que encontraron de más valor.

De Monterrey, N. L., salieron quince individuos y se unieron con sesenta rebeldes que se encontraban en las inmediaciones del Pantón, y de allí marcharon con rumbo a Villa García, cortando entre ambas poblaciones la línea telefónica, para lo cual que maron varios postes en una extensión con más de dos kilómetros.

El tren que salió de Monterrey, al llegar a Villa García se detuvo, porque las luces habían sido apagadas. El conductor y varios empleados se bajaron del tren y encontraron que la estación había sido quemada, además encontraron algunos heridos y heridos con insignias de oficiales. Los heridos pertenecían a los soldados del gobierno que habían sido enviados el mismo día de Monterrey a perseguir a los rebeldes, y según datos recogidos, esos soldados se incorporaron a las fuerzas revolucionarias. Estos mismos volaron un puente e incendiaron varios en la línea del Nacional.

El revolucionario Rafael Tapia, hijo, oficial del 50o. cuerpo rural que en Tlaxcala trabó combate con el 14o. cuerpo similar, lo cual fué origen de una gran alarma entre los burgueses con dinero y sin él, habiendo sido saqueado el comercio durante la refriega, fué hecho prisionero.

El ex diputado Miguel Sarmiento se encuentra prisionero en Puebla, acusado de sedición.

Algunos arrieros que recientemente llegaron a Durango, procedentes de Mazatlán, informaron que en Chavarría estaban como ciento ochenta revolucionarios capitaneados por Leonidas Salas, de Tepic. Este cabecilla manifestó que tenía que marchar sobre Durango.

Según las últimas noticias se ha sabido que cerca de Bahari, se trabó un sangriento combate entre dichos rebeldes y las tropas huertistas. No dicen de parte de quien quedó la victoria por no convenirles así.

Entre Piedicena y Huatichic, una parte del 22o. cuerpo rural y una de los rebeldes acudidos por Agustín Rosales, sostuvieron un refuerto combate. Este revolucionario recién llegado se ha unido a los "Cheché" Campos. Tampoco dicen quien ganó.

Varios pueblos saqueados, cercanos al Ajusco.

Noticias que han llegado a la capital, informan que durante los acontecimientos en la Metrópoli, una numerosa partida de comunistas (aunque ellos la llaman de toragidos) acudidos por Francisco Pacheco, penetró a varios de los pueblos que rodean el Ajusco, y dizque cometió toda clase de atentados, incendiando las casas de los principales "señores" después de saquear todo lo que encontraron.

Una vez que hubieron arrasado con todos los pueblos, se dirigieron a la hacienda del burgués Entanbasagut y la incendiaron, no retirándose de allí, hasta que lograron verla reducida a cenizas. De la mencionada hacienda se dirigió al pueblo de San Andrés Tototepic, donde agitaron al "señor" Andrés Meléndez, presidente de la Unión de Horticultra, y después quemaron el juzgado de paz y varias casas de comercio.

El número de los muertos y heridos fué considerable, pues los rebeldes disparaban sus respetables armas contra todos los que de una manera o de otra no apoyaban la explotación. Un individuo que logró escapar se refugió, huyó hasta donde había una fuerza federal a quien puso sobre aviso de los actos humanitarios y de justicia que estaban cometiendo los comunistas.

Una fuerza de cincuenta huertistas, salió en persecución de los insurgentes no logrando hacerles lajas porque dizque cuando ellos llegaron, los re-

beldes se habían internado en la serranía.

Del rancho de "El Zorrillo", ha salido una caravana de vecinos heridos que han sido víctimas de los hombres que acudilla Genovevo de la O, quien a puesto fuego a aquel poblado, y saqueado todo el comercio y repartido todo entre los pobres.

Cerca de Hermosillo, Son., hubo un tiroteo entre celadores y comunistas Yaquis.

Dos mexicanos perfectamente armados que trataban de cruzar la línea divisoria, fueron hechos prisioneros por los soldados americanos, cerca de Nopales, Ariz.

En el distrito de Ures, han aparecido varias guerrillas de rebeldes, por lo tanto, los "señores" de aquellos contornos están en vísperas de ser acorralados por la espada justiciera.

Gran parte de los voluntarios de Agua Prieta, Son., se han desertado mientras toda la guarnición de Fronteras se ha declarado enemiga del nuevo gobierno.

Los rebeldes quemaron cuatro puentes en la línea férrea de Nacozari, en menos de 24 horas, según un telegrama dirigido a Douglas, Ariz. Los alambres fueron cortados poco después de recibidos los mensajes.

Se dice que estos revolucionarios numeran como 2200, y que están perfectamente armados.

Aniquilados. El primer soplo de la nueva revolución en Chihuahua, ha resultado tremendo, y el ejército de Huerta-Díaz ha sido barrido por los "constitucionalistas".

Esta batalla se efectuó en el Concho, pocas millas al norte de Santa Rosalita, donde fué aniquilado el ejército huertista, que se componía de 1500 hombres.

Toda la región del norte hasta el sur de Torreón, es una llana revolucionaria en contra del viejo dictador y su pandilla. Aun hasta los mismos agricultores y comerciantes se han declarado enemigos del cocodrilo.

El dictador a dado órdenes para que salga un ejército destinado a Sonora y otro para Coahuila, pero como los revolucionarios del sur son los que mas perjudican la llamada propiedad, no es muy fácil que dichos ejércitos vengán por el norte, teniendo a quien divertir en el sur.

Huerta y Díaz han anunciado que ellos sostendrán un ejército permanente de 150,000 hombres para controlar México. ¡Ojo, trabajadores! dado el odioso salvajismo de los dos piratas, no es de creerse que puedan conseguir ni cincuenta mil mesacas, y ahora de lo que se quieren valer, es de obligarlos a empunar las armas para que se maten obreros con obreros solamente por el capricho de dos ambiciosos y canchales de la clase pobre. Lo que debéis hacer, es que antes de que los felinos se apoderen de vosotros empuñad el fusil y tonad la dinamita y lanzaos a conquistar la Tierra que os pertenece, la maquinaria, el maíz, el trigo y todo lo que está almacenado en los trojes, y dividido entre las familias, no por iguales partes sino según sus necesidades; haciendo vuestro el manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, dado por la Junta de Los Angeles, Cal.

Un nuevo grupo compuesto de 300 revolucionarios pasó la línea divisoria cerca de Douglas.

Se dice que Raúl Madero ha sido matado por los huertistas, en el estado de Coahuila.

En un combate habido en el estado de Durango, entre las fuerzas maderistas y huertistas, las primeras fueron dispersadas. Se dice que allí murió Ernesto Madero, quien se hacía llamar jefe.

La legislatura del estado de Sonora ha desconocido a las órdenes de Huerta, y comienza a prepararse para resistir el ataque de los huertistas. Los maderistas han comenzado a combatir al gobierno en las calles de Hermosillo, capital del estado. Han habido grandes motines.

Todo el estado de Sonora está en abierta rebelión, los maderistas por un lado y los comunistas Yaquis por el otro, han capturado muchos pueblos y plazas.

Saltillo, capital de Coahuila, está en poder de los revoltosos. Torreón ha caído en poder los rebeldes que duigen el exgobernador del estado. La comunicación entre Torreón y Saltillo ha sido cortada.

Los borregos maderistas, han sido desarmados en Ciudad Juárez. ¡Que vergüenza!

Los prisioneros de la cárcel de Mazatlán, Jal., se fugaron, logrando apoderarse del banco de las armas y golpear algunos oficiales.

Los revolucionarios que acudilla el comunista Pacheco, nuevamente invadieron a poderarse de Talpán, Mex., siendo rechazados por los rurales.

Agascalientes bombardeado. El esbirro Hidalgo con 1500 hombres y dos batallas, bombardeó la mencionada ciudad, capital del mismo nombre. Después de que los huertistas entraron a la ciudad, los revolucionarios se vieron obligados a hacer luego dentro de la plaza.

El gobierno de Huerta Díaz, cree que para acabar con los revolucionarios solamente le falta dinero dizque para pagar a los soldados que no están muy conformes porque hace dos meses que no se les paga un sólo centavo, y que por esa razón se están desercando de la filas.

Los levantamientos en todas las partes de la república están disminuyendo al gobierno más de lo que oficialmente se cree. El ejército está disminuido por las deserciones y la necesidad de mandar tropas a las cercanías donde operan los comunistas con más actividad, no dan tiempo a que manden soldados por el norte.

¡Decididamente, el gobierno huertista es de semanas!

El gobernador de Sonora ha ordenado que se fortifique la ciudad, porque los revolucionarios que tratan de atacarla son numerosos, y, el pobre

Pesqueira no cuenta con elementos ni soldados. La esperanza que tiene es que de Guadalajara le envíen auxilio. ¡Como si allá hubiera "mochos" de sobra!

Dice el llamado presidente de México, que cuando Madero fué derribado del poder, había en el país no menos que cincuenta mil rebeldes, sin contar los numerosos grupos de "bandidos", cuyo número no puede estimar. Y agrega que todos estos siguen operando en Morelos, México, Tlaxcala, Durango, Chihuahua y Puebla.

A esto dice Huerta: "para poder traer la pacificación en el país, debo de usar todas las medidas que la ley permite. Será absolutamente necesario convenir en usar toda la fuerza que otorga la ley de suspensión de garantías." ¡Y por esto se despiden los hombres, para defender una ley con la cual serán mañana asesinados? No; compañeros, ¡abajo la ley! ¡muera Huerta y todos aquellos que se opongan a vuestro paso!

Mientras los llamados representantes de la autoridad dicen que Zapata, se ha rendido al viejo camaleón, los comunistas del estado de Morelos incendian otras tres haciendas, calculando los burgueses las pérdidas en medio millón de pesos. Estas haciendas están situadas cerca de Cuernavaca, lugar donde fueron fusilados cinco cabecillas comunistas, por los huertistas, antes de que los primeros intentaran el ataque a una de las haciendas.

¡Quinientos revoltosos que se habían rendido en Cuajimalpa, distrito federal, se han lanzado a la revuelta nuevamente debido a que ni el pasado ni el nuevo gobierno han cumplido con el pago de los haberes.

El comunista Antonio Limón y Cruz Rivera, fueron asesinados por los huertistas. No hay más detalles. También fué fusilado José Onton, en Juchitán, Oaxaca, acusandose de revolucionario sospechoso.

Personas recién llegadas a Ciudad Juárez, procedentes del sur, dicen que todos los puentes que habían sido reparados la semana pasada, han sido nuevamente quemados, por los rebeldes.

La importante población de Ometepe, que pertenece a la jurisdicción de Milpa Alta, ha sido saqueada completamente por los comunistas, quienes dominan aquella región. Entre los actos de justicia que llevaron a efecto, se dice que el primero, fué el juez de paz. No hay más detalles debido a que los compañeros que operan por aquellos rumbos, han cortado todas las comunicaciones.

Se rumora que en Veracruz hay grandes sacudimientos revolucionarios. Pues hace días que algunas familias veracruzanas han pedido informes de aquel lejano puerto, y no han tenido contestación, así como en la importante ciudad de Jalisco, que se encuentra en las mismas circunstancias. Debido a esto, el gobierno que ya había sido desconocido por el estado, ha dictado medidas encaminadas a la movilización de tropas de las tres armas que llevan instrucciones de acabar con las mencionadas poblaciones.

Las comunicaciones entre la ciudad de México y los siguientes estados de la república, están interrumpidas. Por ejemplo, para la capital de Chihuahua, Ciudad Juárez, Saltillo, Tampico, San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas, Tamaulipas, Sinaloa, Nuevo León, Sonora y Coahuila, no se reciben ni se despañan mensajes, y para otros lugares sólo se usa la línea en el correo oficial. A esto se debe la falta de noticias referentes al movimiento libertario, pues como es sabido, la prensa de este país solamente se ocupa de las batallas y asaltos de los ambiciosos políticos.

Muchas han sido las versiones que se han hecho circular respecto a la actitud que sumirá en el futuro Emiliano Zapata que actualmente se encuentra en el estado de Morelos; es el caso que aun el mismo gobierno desmiente tales invenciones, agregando que de parte de él no se han realizado ningunas negociaciones para su rendición.

García Granados, ministro de gobernación, manifestó a un reporter de "El Imparcial" que de la situación en el estado de Morelos no se han recibido informes por estar interrumpidas las comunicaciones especialmente las telefónicas.

Respecto a éstas, en la Dirección General de Telégrafos, informaron al reporter que la interrupción comenzó por los hilos que comunican a la capital con las poblaciones de Juchitán, Cuautla, y Cuernavaca; pero que con el desplome de postes en otros rumbos del mismo estado, o bien por la cortadura de hilos, no es fácil la transmisión con la zona sur de aquel estado.

Vayan estas declaraciones para aquellos ilusos que creen que un revolucionario del templo de Zapata, se vaya a humillar ante un viejo despoja, ruin, caniciero, y odiado no sólo por el pueblo mexicano sino por todos los del mundo.

Detalles de la toma de Ozmumba. Un tal Medina que desgraciadamente se escapó disfrazado de podiosero mientras los comunistas saqueaban e incendiaban la ciudad, dice lo siguiente: "Una partida de 'bandoleros' entró a la población, dirigiéndose al palacio municipal, que fué incendiado. Después se dirigieron a una tienda de la propiedad de él, saqueándola, así como otra del 'señor' Manuel Salvadores. Otras casas comerciales también fueron incendiadas. Saqueadas algunas casas particulares."

En las estaciones de los ferrocarriles Interoceánico y de Xico, capturaron a los empleados, tratando de fusilarlos. Las autoridades de Ozmumba huyeron, dejando la población en poder de los "bandoleros." Dicho individuo en momentos que daba estas declaraciones no sabía ni donde tenía la cabeza de terror.

Los comunistas que acudilla el revolucionario Morales incendiaron la población de Acaticán.

Debido a las interrupciones telefónicas y ferrocarrileras no se había sabido nada de este hecho de armas de los revolucionarios del estado de Puebla, y como es de interés acordamos darle publicidad.

El día cuatro de Febrero, la jefatura política tubo conocimiento de que los comunistas (vulgo-zapatistas) se aproximaban divididos en numerosos grupos por el camino de San Pablo. En el acto el jefe político y un coronel comensaron a dar órdenes para la fortificación y defensa de la plaza.

Unos de los esbirros se posesionaron en el cerro de San Miguel, que está contiguo a la ciudad, otros de la azotea del palacio municipal, los soldados del 23o. cuerpo rural se posesionaron de la torre y el Calvario, todos puntos estratégicos y muy dominantes.

Los voluntarios y comerciantes ocuparon las trincheras de las calles y las azoteas de las casas. A las cuatro de la mañana de ese día, los defensores de lo que no les pertenecía, estaban listos para esperar el ataque.

Comienza el fuego. Por fin, a las seis de la mañana el disparo de un camarazo (camaras que cargadas con pólvora, producen la detonación de un cañón) y una descarga de fusilería, hecha por los rebeldes, anunció el fuego, que en el momento fué contestado por el enemigo, éste se generalizó por ambas partes y muy refuerto hasta las diez de la mañana; de esa hora hasta las cinco de la tarde el fuego fué continuando, poco a poco. Poco después de las cinco, los insurgentes que ya les faltaba parque preparaban una retirada falsa, la cual dió muy buen resultado, porque los federales no abandonaron sus posiciones para seguirlos, los rebeldes en vista de tan buena oportunidad comenzaron por incendiar y saquear, calculándose que las casas quemadas son más de ciento veinte; también incendiaron los trapiches de los burgueses Pedro Loyola y Guadalupe Caloca, al primero le expropiaron más de veinte mulas y al segundo diez. Se ignora el número de muertos que haya habido durante el tiroteo.

Después de que ya se retiraban, salió una guerrilla del cuerpo rural a perseguirlos, lo que los costó la vida de dos que cayeron prisioneros, un rebelde que cayó en manos de ellos, fué fusilado públicamente.

Los rebeldes, al retirarse levantaron sus muertos y los enterraron en los pueblos de Guadalupe y Petalizingo. Al siguiente día llegó el auxilio de Tepeji, a la población mencionada, rebuznando que si hubieran llegado más temprano, hubieran destrozado a los rebeldes.

Se tienen noticias que Morales y compañeros se están reuniendo otra vez por Tulecingo con intenciones de volver a atacar la plaza. Los rebeldes al retirarse, a la plaza por San Pablo, saquearon las tiendas, y el presidente municipal, le exigieron dinero y le golpearon. ¡Que lastima que no le hubieran...!

El socialista Alberto Fuentes, gobernador de Aguascalientes, fué derrotado en la misma capital del estado, y el esbirro Hidalgo se proclamó gobernante de la provincia. El primero se llevó las fondos de la tesorería, y le siguieron buen número de adeptos.

En Cananea, Son., han habido varios combates entre rebeldes y huertistas.

El consul americano de Agua Prieta, ha ordenado al jefe de las armas que envíe tropas adicionales a proteger las vidas e intereses extranjeros.

Estos rebeldes que atacaron a Cananea, han lanzado un manifiesto invitando a los proletarios a las armas. Dice la proclama: "Nuestro país es una prisión; y pronto será un vasto cementerio si no nos unimos todos como uno sólo."

En la guarnición de Agua Prieta, han habido más defecciones.

La prensa amarilla tratando de embucar a los meramente revolucionarios ha publicado un puñado de brabatas, entre ellas dice que Cheché Campos se ha rendido al gobierno y que unido al esbirro Trucy combatirá a los revolucionarios de Coahuila que numeran 2,000 hombres.

Alberto Guajardo con 600 irregulares se ha unido a la rebelión, y actualmente ocupa los minerales: Las Esperanzas, Musquiz y Ahuila. Francisco Villa ha cruzado la línea y se ha internado al estado de Sonora, con intenciones de unirse con el revoltoso Maytorena.

Los rebeldes de Sonora se están movilizando hacia la colonia Morelos que está habitada por mormones americanos. Los federales que defeccionaron en Agua Prieta estuvieron en Caniza Springs, y de allí salieron para Morelos donde esperan unirse con un grupo de Oaxaca, Bavispe y Moctezuma, calculándose como 700 hombres perfectamente armados.

El esbirro Obregón que estaba de jefe de las armas en Agua Prieta, ha desconocido a Huerta, y ahora está dirigiendo la revuelta cerca de Ixmiquilpan, donde se espera un gran levantamiento. Guardias armados hasta los dientes patrullan las calles de la capital, las cantinas están cerradas y solamente hay ochenta soldados desde el día de los motines.

El asesino y ladrón de los trabajadores de Chihuahua, Pascual Orozco (h) ha jurado ser fiel a su nuevo amo.

Los revolucionarios comunistas que entraron a Guajimalpa, distrito federal, quemaron los edificios públicos, desarmaron la policía y saquearon muchas casas, después de un pequeño, pero rudo combate.

Cerca de Douglas, Ariz., se encontraban algunos huertistas o maderistas, cuando los soldados de este lado dispararon sus fusiles matando cuatro de los mexicanos.

Naco, lugar donde está situada una de las aduanas en el estado de Sonora, ha caído en poder de los rebeldes, después de haber sostenido un fuerte y refuerto tiroteo con los huertistas.

Esto será un avance porque los revolucionarios podrán pasar todo lo que necesiten por la mencionada aduana.

K. V. Amaya, consul de Tucson, Ariz., fué acusado de conspirador para llevar la intervención americana, y se le ordenó que fuera a la ciudad de México a contestar los cargos que se le hacen. Anaya conociendo lo traicioneros e íntimos que son los nuevos emperadores, entregó su puesto al vice-consul y le anunció que había renunciado, y que así podría permanecer de ese lado de la línea.

Abraham González, el que ayer desconectó el imperio de Huerta-Díaz, se ha humillado, y ofrecido prestar sus servicios al viejo Neron para restablecer la desecada paz de los ricos.

Masacre de maderistas. Una fuerza de irregulares que estaba en la colonia de Santa Julia, situada en los suburbios de la ciudad de México, fué aniquilada por los invencibles soldados huertistas. Según "The Times" de esta ciudad, algunos oficiales (aunque él dice soldados) estaban aparentemente ebrios, comensaron a lanzar gritos de: "¡Viva Madero!" ¡muera Díaz! esto sobró para que las ametralladoras comensaran a funcionar contra de aquellos infelices esclavos del fusil.

Después de terminado el masacre, se contaron como cien muertos aparte de los heridos que según las órdenes del viejo canicero, serán acabados de asesinar.

Los demás supervivientes de la fuerza fueron fusilados igualmente.

Hace varios días que el leproso "The Times" de esta ciudad está haciendo alarde de que Zapata se ha rendido al gobierno. Y ahora resulta como algunos zapatistas se han rendido, pero que Zapata está en el campo con algunos miles de revolucionarios, y que continúa la guerra, quemando haciendas y saqueando pueblos. Ellos muestran poca inclinación de dar fin a la campaña, aunque Madero haya muerto. Paz para ellos equívale a volver a trabajar por cincuenta centavos el día combatiendo consideran más provechoso.

Otro combate entre cincuenta mexicanos y soldados americanos, tubo lugar cerca de donde se efectuó el arribo mencionado. Los soldados americanos hicieron funcionar las ametralladoras, haciendo cincuenta disparos.

1500 maderistas marchan sobre Colonia Morelos, Sonora, lugar donde se espera una terrible batalla. Al lugar mencionado, llegó una fuerza de maderistas que salieron de Moctezuma, y un gran número que se desercó de Agua Prieta, estando bajo las órdenes del esbirro Ojeda.

Cuatro maderistas fueron fusilados por el esbirro Ojeda en el cuartel de Agua Prieta, mientras cuarenta están sentenciados a muerte, y probablemente ya los hayan asesinado. Todos estos fueron acusados de conspiración contra el supremo gobierno.

Detalles de la sublevación del 22o. batallón de Tepic.

A la hora en que se practicaba el asco en el interior del cuartel de Morelos, al salir los soldados a tirar una barrica de excremento, el gremio de reclutas mayor de cien, se agolpó a las puertas, disparando sobre el comandante de guardia que rodó por tierra, dejando libremente la salida a los amotinados, quienes salieron a la calle. El centinela hizo fuego y dió muerte a uno de los que encabezaban el movimiento.

Como estos fueron traídos de Morelos, Puebla y otros centros, ignoran casi la distribución de la ciudad y sus salidas convenientes, lo que contribuyó para que se dispersaran, tomando unos un rumbo y otros el opuesto. Por las calles dejaron chaquetas, pantalones y otras prendas militares de vestir, así como algunos marrazos.

En los pueblos vecinos. Se dice que una gran parte de éstos se dirigió a Jalisco, que impuso algunos préstamos y verificó saqueos, siguiendo por el lado de Compostela.

Agrediendo y desarmaron a la policía, y que se llevaron los fondos del Ayuntamiento. ¡Bien! Ojalá y que todos los federales imitaran tan buen ejemplo.

Cananea, Sonora, después de haber sido evacuado por quinientos maderistas que se habían apoderado del importante mineral, fué ocupado por los huertistas. Los primeros salieron con rumbo a las montañas de Los Ajos a unirse con una formidable fuerza de rebeldes que se encuentran en aquellos lugares.

600 voluntarios de Parral se lanzan a la revuelta.

El número de voluntarios arriba indicados han abandonado al antropófago Huerta-Díaz, y salieron de la mencionada ciudad con dirección a Santa Barbara del Parral, donde se unieron con algunos cientos de rebeldes que la mayor parte de ellos venían de Indé, Rosario y otros pueblos que están situados en aquella comarca. Después de que salieron de Parral, destruyeron las comunicaciones férreas y telefónicas entre Jiménez y Parral y algunos otros puntos por donde pasaron. Lo más curioso es que en Parral habían 300 federales y absolutamente no los molestaron para nada.

Según detalles que han llegado últimamente, referentes a las condiciones del sur y de la ciudad de Chihuahua, se sabe que toda la provincia hasta Escalón está en contra de los dos aventureros militares que no han proclamado emperadores de México.

En la misma capital de Chihuahua, hay cuatrocientos voluntarios que han sido más dignos que los de Ciudad Juárez, y no se han dejado desarmar, se han declarado abiertamente enemigos del nuevo gobierno. Así como ahora se convencionaron con el gobierno de Huerta-Díaz es malo, mañana se convencionarán que todos absolutamente lo son y que forzosamente deben de desaparecer para poder ser libres y felices, ya sin amos ni tiranos.

Un buen número de los rebeldes que dirigía el revoltoso Luis Fernández quien no ha mucho vendió la revolución de Chihuahua en esta mil pesetas, se han levantado en armas en la sierra al oeste de Batopilas y se preparan para moverse al distrito de Guerrero.

Doscientos voluntarios en Guerrero se rebelaron contra el gobierno, entraron a la plaza y encarcelaron a los oficiales que habían aceptado el gobierno de Huerta-Díaz. Poco más tarde entraron a Cuahuichihic y allí obtuvieron lo que necesitaban dejando como señal de "honrados" unos recibos con el nombre de "constitucionalistas".

Como queda demostrado, todas las comunicaciones férreas y telefónicas han sido cortadas, por cuyo motivo no ha sido posible obtener noticias de los movimientos netamente libertarios. La prensa amarilla de este país hace varios días que está haciendo alarde con sus criminales noticias de que Zapata, Cheché Campos y muchos otros revolucionarios se han rendido al gobierno, cosa que no cabe ni en el cerebro de un loco.

En estos momentos el hermoso territorio mexicano, es un caos; las distintas facciones revolucionarias que

han surgido después del fusilamiento del antropólogo, se disputan la silla presidencial; los maderistas se levantan a vengar la negra y ponzoñosa sangre del aventurero mientras los convencidos que luchan por la redención de la humana especie, no se extravían de la ruta emancipadora; todos marchan amorosamente reconociendo un sólo jefe: la Anarquía.

Los comunistas de Oaxaca, Morelos, Guerrero, Durango, Tamaulipas, México y muchos otros estados desafián al moderno Neron con toda su pandilla de charlatanes que desgraciadamente han hecho su aparición en México.

La época de las venganzas está lanzada y floreciente.

El paria mexicano cansado de palpar y soportar tantas pampinas y fasciadores cantos de chupaderos políticos, se levanta convertido en León enarbolando la bandera roja, símbolo de la reivindicación mundial: la de Tierra y Libertad.

¡Adelante, Revolucionarios! ¡Abajo los jefes! ¡Viva la Venganza! ¡Viva Tierra y Libertad!

A. NARQUISTA.

guen la Bandera Roja y piden su parte de la tierra.

El jefe de los rebeldes orozquistas es un peón y era en lo pasado un arriero de mulas; Salazar es un minero de la frontera; De la Fuente un hijo del pueblo, que recibió su educación en la escuela militar de Chapultepec. Cinco mil hombres bajo su guía están esparcidos por todos los Estados de la frontera—peones endurecidos, inteligentes y ambiciosos—mineros y labradores que hasta este tiempo han sido obligados a trabajar ganando quince o veinte centavos al día.

Los soldados bajo la Bandera Roja no tienen ningún uniforme—sino una cinta roja sobre el brazo. Muchas veces andrajosos, sus pies envueltos en sacos, ¡hay todavía muy pocos que no tienen un fusil de un estilo arrebatadamente moderno.

Unidos de las minas y los ranchos son superiores por muchísimo, física e intelectualmente, al soldado federal, reclutado por la fuerza de la cárcel del pueblo o del cuartel de los convictos.

Los dos tipos están ahora alrededor de Ciudad Juárez, una aldea que refuente todavía las cicatrices de una lucha que duró tres días. El de la Bandera Roja se monta a un caballo que no ha sido atado, pero tiene la mano cerrada sobre un musculo flexible, el rostro vivo y el semblante determinado. El Federal está cabalgando al lado de la plaza de los toros, recibe el sol, y está echando perosamente lo que reste de su cigarro a su caballo.

Los dos saben que la caída de Madero pone otra vez en la silla de montar el régimen vieja, para robar y saquear. Pero el reclutado federal escapa flojamente para ver lo que sucede; mientras el soldado de la Bandera Roja, teniendo y aborreciendo al conspirador del palacio y al traidor Huerta, está parado para hacer la guerra de los pañanos en ocho de los Estados de México.

NOTA:—Este artículo lo hemos transcrito íntegro por encontrar en él cosas interesantes en la cuestión social en México, y demostrar que la misma prensa burguesa se está preocupando seriamente.

LA RAMERA.

Era una niña de quince años, hermosa, pero muy pobre; sus padres eran campesinos y no pudieron educarla, no visitó nunca una escuela, no sabía leer. La miseria del hogar la hizo ir a un taller a ganar la subsistencia; y la pobre niña inocente, sin conocer la vida, las maldades de los hombres entró a un nuevo mundo rebaldizo; iba a buscar el pan y encontraba la deshonra. En el taller era mirrada con relámpagos droláticos, y sus compañeras la miraban con indiferencia, porque ella era la más hermosa del taller.

El marquista, ó el representante se prende de la pobre niña, le busca mejor ocupación, le ofrece comprar su situación en pago de su amor impuro, y la paloma inocente cae en brazos del sátiro que llevará el germen de la prostitución en su sangre.

Sus padres ignoran el crimen de que fué víctima su hija, de la lascivia de un jugador de honra, y al cabo de algunos meses la pobre niña se siente madre y es arrojada entonces del taller.

Los padres descubren la verdad, todo el mundo lo sabe, su vergüenza rueda por el taller, y parte de sus compañeras se alegran porque era bonita; algunas sienten el deseo de la protesta, pero si lo hacen las despiden del taller y no habrá pan.

Wall Street Plots Brought To Light

In another column we publish Mary O'Reilly's editorial in the "Los Angeles Record" of March 3. In all essential features—in its clear exposition of the agrarian, economic character of the Mexican upheaval—it is but a repetition of the lesson "Regeneration" has been endeavoring to convey during the last two and a half years. We are in hopes that, while our statements have been distrusted even by those who call themselves revolutionists, the declarations of this well-known publicist, writing from Mexico City after long travel and full investigation, may carry an influence we ourselves have been unable to command. One even cherishes the hope that, at some remotely distant date, "The Public," nominally devoted to the extirpation of land monopoly, may understand that a land struggle is going on in Mexico. In its issue of Feb. 21 it played up a disgraceful poem by S. E. Kiser, a professional joker who has found a subterfuge for this wit in an allusion that "greasers," as he calls them, fight for fun.

Of the varied correspondence received at this office, that which comes from alleged radicals and revolutionists of long standing is often most depressing. It confirms me in my conviction that propagandists are generally incapable of looking beyond their own special line of work. Whether they are Single Taxers, Socialists, Anarchists, I. W. W. men, or what not, they usually are that and nothing more. They have studied certain pamphlets, which are to them a bible. They belong to a certain group, which is to them a church. They attach themselves to certain lecturers who are their priests. They are busy hacking away at some particular tree that they forget the very existence of the forest. I go farther and declare that, in my opinion, not one out of a hundred of them really wants to clear away the forest. If their particular hobby seems to be acquiring popularity they are perfectly content. If their particular organization is winning an occasional victory they jubilate. But, as I understand it, such content and self-satisfaction merely stamp those who display them as not warriors but dilettantes; the very type the genuine fighter most despises. Slavery is a deadly Uptax tree, and while any one can make a hubbub by shaking its boughs, he may shake them to eternity without effect. It is the fellow digging sturdy at the roots, with no breath for idle talk, who does the work.

Part of each day I pass down town, and I talk to men in every walk of life. Many of them are rich, and their view of the Mexican Revolution usually strikes me as nearest to the right. Almost invariably such men regard it as a most serious affair, which is upsetting property values, bringing property in land—at least—into contempt, threatening to involve us in a war whose consequences no one can foresee, and swelling the tide of discontent immeasurably. They do not care about the details. They do not plague me for information as to the actual strength of this or the other faction. They do not care who would give a snap of the finger, whether Zapata was a follower of Kropotkin, or Orozco a member of the Mexican Liberal Party. They are practical, far-sighted men, and they recognize such trivialities as not worth a rush. What they say is that things in Mexico are in a nasty mess; that the peon is not working for his former masters and does not mean to work; that investments are going to the dogs; that there is a spirit of revolt afloat which may do inestimable harm. An astonishingly large percentage of such persons will tell you bluntly that, sooner or later, the peon must be given land; and I call special attention to the fact that an astonishingly large number of the papers representing this wealthy class now say that very thing, and say it clearly.

The labor papers are not saying that. The Socialists, as a body, are not saying that. Debs or Berger are not saying that; it is only a very occasional squeak to that effect which Haywood emits, and, as for Emma Goldman, she is silent as the grave. Generally, the professional-agitator class is full of "ifs and ans." "Do the guerrillas really know for what they are fighting?" it asks. "Does the Mexican Revolution exist outside of the columns of 'Regeneration'?" "Do the people really want the land?" "Why don't Magon, etc., who are in and out of prison and the penitentiary for years, because they came to this country to get the means where-with to make the Revolution go—cross into Mexico and do some fighting?" Questions of that type come to me by every mail, and they come largely from people who are running about the country lecturing on every imaginable fad that promises to draw a crowd; who travel Pullman, stop at comfortable hotels, and feed fat on adulation without in any way neglecting their stomachs' fastidious demands. But, on the other side of the line a ragged figure is riding an equally ragged horse. He can go for days without food, and often does. He is not afraid to risk his life, and often does. However dire his needs he never sells his rifle; for he is sick to death of slavery and is trying all he knows to shoot it out of existence. He may be fooled by this or that leader to whom he has attached himself temporarily in the hope of getting some of that assistance without which he cannot carry on his fight. But he is tired of the whole exploitation game; he is in deadly earnest, and all men existing at this moment he is probably the least a fake. Half a dozen policemen can take care of any of our own leading agitators at any minute. This bare-footed

peon, on the other hand, is presenting the United States government with its most serious problem, and the authorities believe that it will take about half a million professional soldiers to keep him quiet.

Armed invasion of Mexico by the United States still threatens, and would come tomorrow if Wall Street and the Big Interests could have their way. But the public does not enthrone, and this marks an enormous increase in public education, as compared with fifteen years ago. Today powerful journals are favoring the policy of hands off, and at least one Socialist organ has expressed itself in no ambiguous terms. The article which appeared in "The World," of Oakland, Cal., under date of March 1, could not be bettered, and is reproduced here entire.

WM. C. OWEN.

Would Loose The Dogs of War

During the past week the army and navy departments have been rushing troops and ships of war to the Mexican border.

The logical meaning of these military activities is the armed invasion of Mexico by the United States.

These facts bring us face to face with the question: What should the working-class of the United States do about the matter?

Every worker who understands the universal position of the organized labor movement will have no difficulty in answering this question.

All wars are declared by the capitalist class to promote the material interests of the dominant group of capitalists in control of the powers of government.

The trust magnates of the United States, with their headquarters in Wall Street and Broadway, own and control the present administration and will also own and control, in the same way, the incoming president, Woodrow Wilson, and the next senate and house of representatives.

All wars are fought by the working-class for the profit of the capitalist class. The workers fill the trenches with their dead bodies, while the capitalists fill their bank vaults with increased profits and dividends, as the result of war.

The Mexican people have their own troubles and must settle them in their own way. They do not want intervention and only ask that the United States and other countries keep hands off.

The trust magnates of this country have \$1,000,000,000 invested in Mexican industries. This vast sum represents the unpaid labor of the American working-class and has been invested in Mexican industries for the sole purpose of extracting still greater profits from the workers of Mexico.

It is to protect this capital and insure this harvest of profits from the labor of Mexican slaves that intervention is being urged, and the armies and war fleets of the United States are being massed on the Mexican border.

Armed intervention in Mexico means the armed invasion and the conquest of that country for the profit of American capitalists. It means that the American workers, whose unpaid labor has created the capital invested by American capitalists in Mexico, shall shoulder arms and go down to that unhappy country and leave their bones to bleach on the plains and in the mountain fastnesses south of the Rio Grande, to insure capitalist profits.

President Taft, in massing troops and war ships on the Mexican border, is stacking and dealing the cards and leaving them on the table for President Wilson to play, in the interest of their capitalist masters, when he takes office on March 4.

"Intervention" will be the entering wedge. It will require at least 500,000 men and five years of bloody war to subdue the Mexican people and complete this war of conquest, in case it is begun.

Under the Dick military law, every able-bodied man in this country between the ages of 18 and 45 years is a member of the reserve militia and subject to the call of the president of the United States for service in the army in case of war.

Armed intervention in Mexico by the United States will be resisted and resisted to the last ditch by the Mexican people; therefore, intervention must, in the nature of things, be followed immediately by a declaration of war and the calling to the colors of the reserve militia for the conquest and subjugation of Mexico.

The workers of the United States should not wait until intervention has been ordered by this government.

Every Socialist Local and Branch, and every Trade Union in the land, should immediately serve notice on the capitalist class that intervention in Mexico will be immediately followed by a general strike in every industry where a strike is possible, and that a declaration of war will be answered by an insurrection at once.

If the workers are compelled to shed blood, they should shed it in defense of their own interests and liberty, in preference to being poisoned by embalmers and being shot in promoting the interests of J. Pierpont Morgan, Rockefeller & Co.

Every true patriot will answer this clamor for intervention and armed conquest by making "WAR AGAINST WAR" until the dogs of war are dead. ("The World," Oakland, Cal.)

The Law condemns the man or woman Who steals the goose from off the common; But lets the greater felon loose Who steals the common from the goose.

Red Flag Their Standard.

The following leading article, by Mary Hoyle O'Reilly, appeared in the "Los Angeles Record" of March 3. It was written by one who bears a reputation second to none as an impartial critic of social phenomena, and was sent direct from Mexico City as the result of special investigation. Those familiar with the contents of this English section will recognize immediately that it endorses emphatically the view we have consistently endeavored to expound, viz.: that this is a struggle by the Mexican masses for land and bread.

Giant corporations, greedy and unscrupulous, are attempting to force American intervention in Mexico by a campaign that not only includes slander and treachery, but also the most desperate methods to keep the true situation—the true feelings of these aroused humans—from the American people.

Intervention in Mexico means war! An army of occupation means annexation.

In the devastated districts of Mexico, where labor is at a standstill, in the great camps of refugees where non-combatants share the fate of armed men, every word from Washington sows dragon-teeth of distrust. They hate us. Why? Because every American—our people, our representatives, our institutions—are to them the force behind the heel of tyranny which has stolen their birthright, which has stolen their lands and their land's treasures, which has made their public men thieves and which now seeks to keep all in the condition they are in today—a nation of poverty-stricken peons little better than slaves.

This Mexican revolution is a logical result of national conditions—the peons' demands for the political recognition which Englishmen won by Magna Charta!

An Agrarian Problem. Mexico is an agricultural country 3000 miles long. Its weightiest problems are agrarian. Francisco Madero, the dead president, when revolting against the 30 years' czarism of Diaz, promised a fair distribution of lands which had been looted from public ownership. On that issue he achieved easy success and was later elected to the presidency of the republic.

"If you keep this oath," runs the inaugural pledge, "the nation will reward you; if you do not, the country will call you to an accounting."

But the Madero family, worth \$150,000,000, intrigued to nullify their kinsman's promise to the nation, schemed to acquire new millions through questionable war claims and corrupt commercial concessions. As a result the greater part of Madero's victorious soldiers turned to the standard of the rebel chief, Orozco—took up arms in a great peasants' war.

Denied the ballot, they determined to vote with bullets!

In a country where every movement is personified in its leader, the rebels of the north were not "Orozcoistas," but "Red Flaggers"—their standard a banner, not of anarchy, but of defiance against any government committed to enslave the many while gorging the few.

The Red Flaggers are fighting for the first principle of republican government—the protection of the poor. Their pronouncement of revolution declares their intention "to construct laws by means of which the problems of land and living in Mexico will be solved."

Confiscation Is Aim. In the south, in the Mexican states of Morales and Guerrero, the respectable Zapata is still carrying on, with 10,000 the most cruel of rebellions—an unconquerable revolt confessedly designed to wrest vast landed estates from great owners who acquired them dishonestly.

In northern Mexico, Orozco, Salazar, De La Fuente and Roque Gomez command the Red Flag forces that seek to SHARE THE SOIL.

The rebel chief, Orozco, is a peon—once a mail driver; Salazar a miner from the border, De La Fuente a man of the people educated in the military school of Chapultepec. Five thousand men of their commands are spread through the border states, hardy peons, intelligent and ambitious—miners and farmers, forced until now to work for 15 to 20 cents a day.

Soldiers under the Red Flag wear no uniform save a crimson ribbon on the arm. Often ragged, their feet in gunny sacks, few are without a startlingly modern gun!

Mustered from the mine and the farm, they are FAR superior, physically and intellectually, to the federal soldier forcibly recruited from the town jail and the convict camp.

Types of the two lie about Ciudad Juarez, battle-scarred village of a three-day fight.

The Red Flagger rides an unshorn horse, fast on supple thigh; keen faced and determined.

The federal slouches on the sunny side of the bull ring, lazily tossing cigarette butts at his jaded nag.

Both realize that the end of Madero brings the men of the old thieving, grafting regime into the saddle. But the federal recruit waits flaccidly to see what will happen while the Red Flag soldier, fearing and hating the palace-plotters and traitor Huerta, is all ready to carry on the peasants' war in eight Mexican states.

At Bingham Canyon four hundred and fifty workers were killed in the mines last year. There were no inquests, no investigations. They were interred huddled together. Moreover, the governor of Utah vetoed a bill passed by the Utah legislature, which provided for all mining fatalities being the subject of an inquest. And the governor stood in cold blood that it would subject the corporations to annoying and vexatious litigation upon the part of the deceased one's relatives. ("Daily Nome Industrial Worker.")

Mexican Notes

Following Madero's overthrow the American press has stuffed its columns with rumors of treaties between Huerta and Zapata, Orozco, Salazar, and every rebel chief whose name it could remember. As we stated last week, these can be nothing more than rumors; first, because the gentlemen in question are not telling American correspondents their inmost secrets; secondly, because, owing to the country's size and the lack of adequate communications, the people at large are only just beginning to understand what has taken place. It is the Mexican people, the individual rebel, who has to be consulted.

Apart from this, let the reader try to think himself into the position of these rebel chiefs, and ask himself what, under the given conditions, his own course would be. A new government comes into power and proposes to make peace; sending envoys and suggesting terms. What, in such circumstances, would you do? Would you consider it the decent or humane thing to refuse even to listen to a single word; to march on and continue the fight as if nothing had happened? Would you not enquire what the other side had to say; what terms they had to offer? Of course you would, and, after going through these swarms of conflicting rumors, that seems to be just about what Salazar, Orozco, Zapata and the others have been doing.

To which is to be added the fact that the first thing they invariably are reported as saying is—"How about the plan of San Luis Potosi? What do you propose to do respecting the restoration of the land to the people?" According to the latest reports—March 6—Salazar and Orozco refuse to come to terms. The papers confess that they cannot tell what Zapata means to do. Governor Carranza of Coahuila is reported as having telegraphed United States Ambassador Wilson that he has 11,000 men who are "determined to fight the new administration to the end." At a special meeting of the Sonora State Congress, Huerta's provisional government was repudiated officially and a general call to arms was issued. "Any attempt to bring government troops into Sonora will be resisted," was the message sent to the party temporarily in power in Mexico City.

Repeated statements that Emilio Madero had been killed are laid to final rest by his arrival in San Antonio, Tex., accompanied by his brother Raoul. They had come on horseback from Torreon, 600 miles; having wisely decided not to trust themselves to the railway. The Maderos unquestionably have a following, and the dispatches declare that they will use Lower California as the basis for their first attack.

Nothing but a guess as to whether Emilio Vazquez Gomez refused to attend a proposed peace conference at El Paso.

If out of all this Ambassador Wilson, the "Los Angeles Daily Times" and other friends of the Huerta-Diaz autocracy can figure out good prospects for immediate peace, they must be optimists indeed. The one thing that stands out prominently from this mass of conflicting rumors is the Land Question. That demand grows more and more pronounced, and we add the reflection that time is all in favor of the rebels. There is chaos, but out of that chaos is coming a profound education which cannot be assimilated in a day. Naturally the hour of reckoning has to come, sooner or later, and the longer it is delayed the stiffer will be the price exacted by the people.

One Zapatista leader, Tuerto Morales, appears to have made his individual peace with Huerta, who is reported as having welcomed him with open arms to Mexico City and hugged him with joy. Morales claims that he has 600 men under his command. Madero had a fondness for trying experiments of that kind, but the rebel leaders who surrendered to him most generally were in the habit of scuttling off again as rapidly as possible, not forgetting to take with them the guns and ammunition kindly furnished by the government. Tuerto's namesake, Jesus Morales, made a most spectacular get-away of that description.

The shooting across the border by Mexican Federal troops of the Agua Prieta garrison has given rise to much excitement, and Gen. Ojeda has been loud in his condemnation of what he denounces as disobedience of orders. When gunpowder is lying around loose a little spark may start a conflagration, and it may be that some such trifling incident may set the whole intervention avalanche in motion. As in the past, however, we believe that everything hinges on the government. Tuerto's namesake, Jesus Morales, has to come, sooner or later, and the longer it is delayed the stiffer will be the price exacted by the people.

Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

In Mexico the peons are attached to the land—are "leased" with it. Huerta and others who profit by the feudalism which gives them their labor for next to nothing will make no concessions that will free the slaves. Bloodshed that in other countries would be an economic loss is to them a gain, if it wipes out revolt. So it is clear why Zapata wants peace and Huerta is for extermination of the despised rebels, and why they will find no common ground on which to stand. ("Los Angeles Daily Tribune.")

WORKERS' HOME. The dance, held March 1, on behalf of the organization, passed off most successfully, netting more than thirty dollars. The Consultative Committee is about to draw up a program of lectures, and other entertainments, and it is hoped that one of the features will be a weekly dance.

The mass meeting against Intervention, held March 2, decided to continue the discussion, Sunday afternoon, March 9, at 3 p. m., in Central Hall.

Lessons in Spanish and English are given gratuitously every Monday, Wednesday, Thursday and Saturday evening, at 7 p. m. The attendance at these classes is already quite good, but more pupils are earnestly desired.

Inta Still in Jail. Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

In Mexico the peons are attached to the land—are "leased" with it. Huerta and others who profit by the feudalism which gives them their labor for next to nothing will make no concessions that will free the slaves. Bloodshed that in other countries would be an economic loss is to them a gain, if it wipes out revolt. So it is clear why Zapata wants peace and Huerta is for extermination of the despised rebels, and why they will find no common ground on which to stand. ("Los Angeles Daily Tribune.")

WORKERS' HOME. The dance, held March 1, on behalf of the organization, passed off most successfully, netting more than thirty dollars. The Consultative Committee is about to draw up a program of lectures, and other entertainments, and it is hoped that one of the features will be a weekly dance.

The mass meeting against Intervention, held March 2, decided to continue the discussion, Sunday afternoon, March 9, at 3 p. m., in Central Hall.

Lessons in Spanish and English are given gratuitously every Monday, Wednesday, Thursday and Saturday evening, at 7 p. m. The attendance at these classes is already quite good, but more pupils are earnestly desired.

Inta Still in Jail. Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

Plutocracy Cries For Blood

Gilson Gardner's special correspondence from Washington should make interesting reading for the dear, innocent public which fancies that the sole desire of the United States government, throughout these troublous times in Mexico, has been to act impartially while protecting American lives and property. Under date of March 6 he writes, in part:

The fall of the Madero government was decreed in the U. S. early last summer. It was decided that his government was not strong enough to protect investments in Mexico. Money support was withdrawn and secret financial aid was given those who were plotting against him.

Mexican politics are largely shaped by the speculative and investment interests held by powerful financiers in the U. S. and Great Britain. The Standard Oil Co., the Guggenheims and the Pierson Co. have more to say about what happens in Mexico City than any people in Mexico. Unless this fact is kept clearly in mind it is not possible to understand Mexican developments. Acting in harmony with these interests during the last two years has been the Taft family—Henry W. Taft in New York, as attorney and representative of the Pierson interests (an English company), President Taft in the White House, acting through the state department and ex-Secretary Knox, and Geo. W. Fletcher, former partner of Henry W. Taft and a stockholder and director in large Mexican enterprises.

Madero a Tool. Francisco I. Madero was the creature of these powers. His revolution was financed and received actual military aid from these sources and through these channels, while old Porfirio Diaz, charged with weakness and inability longer to cope with the beginnings of real revolution in Mexico, was being displaced. But Madero did not make good. He was not strong enough to hold things steady.

Gardner then gives full and interesting details of the deposition notice served on Madero by Knox, Sept. 17, and of the military plot—connected in Wall St.—which swept Felix Diaz and Huerta to the throne. His well-informed article, published in "The Los Angeles Record" of March 6, concludes:

As for the attitude of the U. S., this government has for the past three years been the cat paw of Wall Street's Mexican intrigue. We have been assisting soldiers of fortune into dictatorships and mixing into the schemes of John Hays Hammond, Henry W. Taft, and the agents of revolution-promoting foreign syndicates. The great concern of our state, war and law departments has been to make things difficult for the little group of patriots who have been conducting the real revolution, and to make things easy for the Diaz politicians and military adventurers who were willing to give assurances that certain speculative values would be preserved.

Inta Still in Jail. Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

In Mexico the peons are attached to the land—are "leased" with it. Huerta and others who profit by the feudalism which gives them their labor for next to nothing will make no concessions that will free the slaves. Bloodshed that in other countries would be an economic loss is to them a gain, if it wipes out revolt. So it is clear why Zapata wants peace and Huerta is for extermination of the despised rebels, and why they will find no common ground on which to stand. ("Los Angeles Daily Tribune.")

WORKERS' HOME. The dance, held March 1, on behalf of the organization, passed off most successfully, netting more than thirty dollars. The Consultative Committee is about to draw up a program of lectures, and other entertainments, and it is hoped that one of the features will be a weekly dance.

The mass meeting against Intervention, held March 2, decided to continue the discussion, Sunday afternoon, March 9, at 3 p. m., in Central Hall.

Lessons in Spanish and English are given gratuitously every Monday, Wednesday, Thursday and Saturday evening, at 7 p. m. The attendance at these classes is already quite good, but more pupils are earnestly desired.

Inta Still in Jail. Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

In Mexico the peons are attached to the land—are "leased" with it. Huerta and others who profit by the feudalism which gives them their labor for next to nothing will make no concessions that will free the slaves. Bloodshed that in other countries would be an economic loss is to them a gain, if it wipes out revolt. So it is clear why Zapata wants peace and Huerta is for extermination of the despised rebels, and why they will find no common ground on which to stand. ("Los Angeles Daily Tribune.")

WORKERS' HOME. The dance, held March 1, on behalf of the organization, passed off most successfully, netting more than thirty dollars. The Consultative Committee is about to draw up a program of lectures, and other entertainments, and it is hoped that one of the features will be a weekly dance.

The mass meeting against Intervention, held March 2, decided to continue the discussion, Sunday afternoon, March 9, at 3 p. m., in Central Hall.

Lessons in Spanish and English are given gratuitously every Monday, Wednesday, Thursday and Saturday evening, at 7 p. m. The attendance at these classes is already quite good, but more pupils are earnestly desired.

Inta Still in Jail. Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

In Mexico the peons are attached to the land—are "leased" with it. Huerta and others who profit by the feudalism which gives them their labor for next to nothing will make no concessions that will free the slaves. Bloodshed that in other countries would be an economic loss is to them a gain, if it wipes out revolt. So it is clear why Zapata wants peace and Huerta is for extermination of the despised rebels, and why they will find no common ground on which to stand. ("Los Angeles Daily Tribune.")

WORKERS' HOME. The dance, held March 1, on behalf of the organization, passed off most successfully, netting more than thirty dollars. The Consultative Committee is about to draw up a program of lectures, and other entertainments, and it is hoped that one of the features will be a weekly dance.

The mass meeting against Intervention, held March 2, decided to continue the discussion, Sunday afternoon, March 9, at 3 p. m., in Central Hall.

Lessons in Spanish and English are given gratuitously every Monday, Wednesday, Thursday and Saturday evening, at 7 p. m. The attendance at these classes is already quite good, but more pupils are earnestly desired.

Inta Still in Jail. Meanwhile, our late President was condescending enough to direct that all Mexican prisoners held along the border for alleged complicity in revolutionaries activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

lutionary activities, or violation of the neutrality laws, should be released. The king condescended; exercised his royal prerogative of mercy when about to step down from the throne. The king who was himself steeped to the lips in these financial deals that have saturated Mexico with blood; that have corrupted all her public life, as they are rotting the civilization of our own United States!

Do you suppose the Magons, or other members of the Mexican Liberal Party, come within the scope of that royal pardon? Not much. Yet, why not? They are now wearing stripes for alleged violation of the neutrality laws; but who have been doing the real meddling in Mexico? Taft, Rockefeller, Morgan, the Southern Pacific, the Guggenheims, and all the pirate crew that sails this modern world of ours, with the skull and crossbones hoisted at the mizzen, in search of loot.

One Macpherson, an American capitalist in Mexico, describes the dictator as follows: "Huerta is a man of large means, a member of the Mexican gentry. He has a large ranch and many cattle, which he ships to the Swift and Armour people."

In Mexico the peons are attached to the land—are "leased" with it. Huerta and others who profit by the feudalism which gives them their labor for next to nothing will make no concessions that will free the slaves. Bloodshed that in other countries would be an economic loss is to them a gain, if it wipes out revolt. So it is clear why Zapata wants peace and Huerta is for extermination of the despised rebels, and why they will find no common ground on which to stand. ("Los Angeles Daily Tribune.")